

Eurovision arranca en Viena con gran despliegue de seguridad por protestas contra Israel

Este domingo arranca en Viena, con el 'desfile turquesa' de los cantantes, la semana del Festival de Eurovisión 2026, en medio de un enorme despliegue de seguridad debido a las esperadas protestas de grupos propalestinos contra la participación de Israel en el concurso.

Cinco países, España, Países Bajos, Irlanda, Islandia y Eslovenia, decidieron boicotear esta 70 edición del Festival de la Canción Europea, debido a la continuidad de Israel, por lo que finalmente participarán cantantes de 35 países.

Según la policía austríaca, cientos de agentes -uniformados y de paisano- estarán desplegados a diario por la ciudad, sobre todo en torno al pabellón Wiener Stadthalle, con una capacidad para unos 15.000 espectadores.

Allí se celebrará el martes la primera semifinal, el jueves la segunda y el próximo sábado la gran final del certamen.

Prohibiciones

En el entorno más inmediatos del pabellón estarán prohibidas las protestas y estarán vetados los vuelos de todo tipo de drones en un radio de 1,5 kilómetros, anunció la policía de Viena.

Además, durante 17 horas del martes, cuando actuará Israel, y del sábado, cuando podría volver al escenario si pasa la semifinal, rigen sendas prohibiciones de acceso general a una amplia zona en torno a la sede del evento, salvo para las personas con entradas o acreditaciones correspondientes.

Para mejorar la seguridad y minimizar los riesgos de altercados y posibles ciberataques, las autoridades locales cuentan con la cooperación del FBI estadounidense y otras agencias de inteligencia.

Entre los lugares públicos donde se aplicarán medidas especiales de seguridad destaca la gran plaza ante el Ayuntamiento de Viena, con una pantalla gigante en la que hasta 30.000 'eurofans' podrán seguir a los cantantes y las votaciones.

La seguridad, máxima prioridad

El vicepresidente de la policía de Viena, Dieter Csefan, calificó la seguridad del evento como su «máxima prioridad».

Al mismo tiempo, destacó que la seguridad y la libertad de reunión, o sea, de protesta, no son incompatibles.

«La libertad de reunión es un derecho fundamental de nuestra democracia, y garantizaremos tanto su ejercicio como la seguridad de todos los participantes», dijo el responsable de la policía de Viena.

Según las últimas informaciones de la policía, hasta ahora se ha registrado formalmente una decena de protestas, sobre todo de grupos propalestinos, aunque no se descarta que pueda haber manifestantes espontáneas en los próximos días.

Como en los aeropuertos

Por otra parte, las autoridades también endurecieron las reglas de acceso al propio recinto de Eurovisión en la 'Wiener Stadthalle', con un sistema de seguridad similar al de los aeropuertos internacionales.

Sólo se permitirá el ingreso de banderas fabricadas con materiales ignífugos certificados que cuenten con la documentación oficial correspondiente, mientras que los espectadores solo podrán llevar bolsos pequeños y transparentes al interior de la sala.

Según la Unión Europea de Radiodifusión (UER), organizadora de Eurovisión, se han vendido unas 95.000 entradas para las tres actuaciones oficiales y los nueve ensayos.

Aficionados de 75 países de todo el mundo han adquirido entradas, sobre todo de Austria, Alemania, Reino Unido, Suiza, Estados Unidos, Francia y Australia.

En cooperación con las autoridades austríacas, la Oficina Federal de Investigación (FBI) de Estados Unidos ha instalado en Nueva York un grupo especial de trabajo para abordar posibles ciberataques contra el festival las 24 horas durante toda la semana que viene.

Tensiones geopolíticas

El semanario austríaco Profil indicó que algunas amenazas contra el Festival -en medio de la tensión geopolítica en el Golfo Pérsico- parecen provenir también de parte de 'células durmientes' de Irán, el gran enemigo de Israel.

La participación israelí se produce pese a las presiones de algunos países europeos y de un millar de cantantes de todo el mundo por la situación en la Franja de Gaza, si bien otro millar de artistas firmaron una carta abierta en apoyo a Israel.

Tras la ofensiva terrorista del grupo palestino Hamás del 7 de octubre de 2023, el Ejército de Israel lanzó una operación militar que duró dos años -hasta octubre de 2025- por la que murieron más de 72.700 personas, en medio de acusaciones de genocidio.

La cita de Eurovisión coincide además con el llamado 'Día de la Nakba', el próximo 15 de mayo, que conmemora la expulsión forzosa o la huida de unos 700.000 palestinos de sus tierras tras la creación del Estado de Israel en 1948 y el inicio de la guerra árabe-israelí.

Ese día se celebrará en una céntrica plaza de Viena un concierto de protesta contra la actuación israelí en Eurovisión, mientras para el sábado, horas antes de la final, está anunciada una manifestación, a la que la policía austríaca prevé una asistencia de 3.000 personas.

UR